

Webinario

¿QUÉ SE CONSIDERA COMO UN ÉXITO EN LAS INTERVENCIONES SOBRE EL MATRIMONIO INFANTIL?



Una discusión sobre edad, independencia y medición del cambio importante

PONENTES: (en orden alfabético): **Aissa Doumara Ngatansou**, *Association for the Elimination of Violence Against Women*; **Ana Aguilera**, *EngenderHealth*; **Chima Izugbara**, *International Centre for Research on Women*; **Cinthya Amanecer Velasco Botello**, *La Ceiba*; **Erin Murphy-Graham**, *Universidad de California, Berkeley*; **Eugenia López Uribe**, *International Planned Parenthood Federation*; **Kathy Hall**, *Summit Foundation*; **Sheena Hadi**, *Aahung*; **Yogesh Vaishnav**, *Vikalp Sansthan*

Moderado por: **Margaret E. Greene**, *GreeneWorks*

En septiembre de 2021, los miembros del Grupo de Trabajo sobre Matrimonios y Uniones Infantiles, Tempranas y Forzadas (MUITF) y Sexualidad publicaron una [carta al editor del Journal of Adolescent Health](#). La carta pide: 1) un enfoque para definir y medir el éxito de las intervenciones de MUITF que vaya más allá de la edad del matrimonio como único indicador; 2) un mayor apoyo a las intervenciones transformadoras de género que fomenten la independencia de las niñas y cambien las normas relacionadas con el género y la sexualidad; y 3) una mayor inversión en investigación y evaluación para captar mejor el cambio sostenible en estas áreas.

El 2 de febrero de 2022, el Grupo de Trabajo convocó a un webinar para debatir estas cuestiones. Entre los panelistas se encontraban miembros del Grupo de Trabajo, así como un financiador, investigadores, defensores e implementadores de programas de todo el mundo que trabajan con y para las adolescentes. Compartieron sus puntos de vista sobre 1) las razones por las que la edad del matrimonio como única perspectiva y medida del éxito es limitante y potencialmente perjudicial; 2) qué enfoques alternativos de programación y mediciones pueden guiar y captar mejor el progreso en la transformación de las causas fundamentales del MUITF; y 3) qué necesita el campo -de los financiadores y de los investigadores- para avanzar en un trabajo dirigido a las adolescentes que conduzca a su mayor libertad y a más oportunidades de vida.

PRINCIPALES OBSERVACIONES

¿Qué hay de malo en utilizar la edad del matrimonio como principal indicador de éxito en las intervenciones de MUITF?

El éxito de los esfuerzos para prevenir el matrimonio infantil y mejorar la situación de las niñas se ha definido y medido a menudo por la edad en la que se casan. La edad del matrimonio es un indicador atractivo porque es sencillo, cuantificable y agregable en todos los programas y zonas geográficas. Sirve como una fotografía del progreso global en este tema (es decir, el Objetivo de Desarrollo Sostenible 5.3).

Sin embargo, como único medio para evaluar los programas y las políticas a nivel nacional y local, los implementadores, los investigadores y el financiador que estuvieron en este webinar coincidieron en que la edad, por sí sola, puede ser un indicador de éxito limitado y potencialmente problemático. Estas son algunas de las razones que compartieron:

- En primer lugar, la edad fija nuestra atención en retrasar los matrimonios y opaca las causas fundamentales del MUITF: la desigualdad de género. Las normas y estructuras sociales patriarcales limitan la capacidad de las niñas para tomar sus propias decisiones sobre su sexualidad, sus cuerpos y sus relaciones. Estas normas no desaparecen cuando una niña cumple 18 años. Las chicas que se casan a los 19 años siguen sin tener control sobre con quiénes se casan, si van a tener hijos o cuándo los van a tener, o si pueden estudiar una carrera. Una joven vulnerable de 20 años es igualmente susceptible de sufrir violencia intrafamiliar.

“La sexualidad es fundamental en este debate sobre MUITF.” — ANA AGUILERA

- La edad a la que se casan las niñas sólo cuenta una parte de la historia y no siempre la más importante. Las iniciativas que no abordan las normas sociales y los obstáculos a las oportunidades vitales de las niñas pueden conseguir aumentar la edad de matrimonio de las niñas y, por lo tanto, considerarse exitosas, sin resolver el verdadero problema. Por ejemplo, las transferencias monetarias condicionadas han demostrado ser eficaces para retrasar los matrimonios hasta los 18 años. Pero eso no significa que aumenten el acceso a la educación u otras oportunidades para las niñas. Por lo tanto, en algunos casos, las niñas simplemente terminan esperando llegar a los 18 años y luego se casan, sin disfrutar de mayores opciones de vida.

“Si reducimos la perspectiva de los programas y políticas a la edad del matrimonio, estamos asumiendo que tener 18 años es el elemento que determina la autonomía de las niñas y adolescentes. O que eso es lo que garantiza un matrimonio deseado y libre de violencia... Es muy importante que nuestro trabajo vuelva a situar la autonomía de las niñas como elemento prioritario en el diseño de los programas.”

— EUGENIA LOPEZ URIBE

- Los esfuerzos centrados en la edad de matrimonio tienden a implicar respuestas legales que se centran en castigar a los hombres y a los niños en lugar de apoyar las necesidades y los deseos de las niñas. Los beneficios de las leyes suelen ser inaccesibles para las niñas y pueden causar daños al hacer que los comportamientos sean considerados clandestinos o al penalizar a las niñas que eligen el matrimonio por su propia voluntad.

“Tenemos que ver por qué la agenda legislativa... es siempre punitiva. Adoptamos este tipo de medidas punitivas que, en última instancia, sabemos que, en lo que respecta a los derechos sexuales, sólo hacen que los comportamientos sean clandestinos si no se cambian las normas sociales.” — SHEENA HADI

- Centrarse en la edad del matrimonio puede hacer invisibles las necesidades y realidades de las niñas menores de edad que ya están casadas o unidas. En realidad, estas niñas pueden beneficiarse de muchos de los mismos tipos de intervenciones que se usan con las niñas que no están casadas.

Si no es (sólo) la edad del matrimonio, ¿qué debería contar como éxito en nuestros esfuerzos para prevenir el matrimonio infantil y apoyar a las niñas?

- Las prácticas de matrimonio infantil varían según el contexto y las visiones de éxito deben basarse en las realidades del lugar y en las necesidades y deseos de las niñas. El éxito en contextos de conflicto con altas tasas de matrimonios forzados, por ejemplo, será naturalmente diferente del éxito en entornos donde las niñas eligen la unión como su único pilar de apoyo al quedar embarazadas.

“El problema [del matrimonio infantil] está en realidad relacionado con la desigualdad y la violencia de género. No se solucionará simplemente centrándose en la edad... Se necesitan intervenciones a largo plazo para que las niñas puedan adquirir autoridad e independencia.” — YOGESH VAISHNAV

- Independientemente del contexto, los ponentes estuvieron de acuerdo en que el éxito implica lograr un cambio significativo para las niñas que mejore sus derechos y oportunidades. Significa transformar las normas y estructuras sociales que conducen a relaciones y matrimonios no deseados y aumentar el empoderamiento y la independencia de las niñas para tomar sus propias decisiones sobre si se casan, cuándo y con quién, así como

otras decisiones sobre su cuerpo y su vida. En última instancia, el éxito significa trabajar para conseguir sociedades con más equidad de género.

¿Cómo logramos este éxito a través de nuestra programación, incidencia y financiación?

- El matrimonio infantil es complejo y el éxito requiere enfoques multicomponentes que respondan a los contextos sociales de las niñas. Los enfoques tradicionales de mitigación de la pobreza y educación son importantes, pero por sí solos no son suficientes para abordar los problemas subyacentes de la desigualdad de género. De hecho, hemos visto en América Latina que, aunque las tasas de participación en la escuela secundaria han aumentado con el tiempo, apenas se han reducido las uniones y los embarazos a temprana edad.
- Los ponentes hicieron hincapié en la necesidad de una programación localizada y a largo plazo que cuente con las aportaciones al diseño de las niñas. Algunos ejemplos de programas que pueden sentar las bases para cambiar las normas de género son:
 - ◇ Colectivos de niñas que construyen su sentido de autoestima, habilidades de liderazgo y redes de apoyo que pueden ayudarlas a negociar con sus padres y la comunidad sobre el matrimonio y otras opciones de vida;
 - ◇ Una educación sexual integral que aborde las normas de género, imparta conocimientos sobre el sexo y la sexualidad y enseñe habilidades de pensamiento crítico;
 - ◇ Programas deportivos para niñas que desafíen las normas sociales estereotipadas, haciendo que las niñas participen en actividades que tradicionalmente se consideran prohibidas para ellas;
 - ◇ Programas que apoyen a las niñas casadas y unidas para que continúen con su educación, para que negocien asuntos relacionados a la maternidad y oportunidades de empleo y para que se liberen de la violencia en el hogar;
 - ◇ Programas que involucren a los hombres y a los niños con temas de sexualidad, masculinidad, no violencia y respeto.

“A menudo nos han preguntado si promovemos la sexualidad entre los adolescentes. La realidad es que la sexualidad no necesita “promotores”: existe. Está ahí y vivirla de forma placentera y saludable es un derecho.”

— **CINTHYA AMANECER VELASCO BOTELLO**

- Las agendas de incidencia también deben centrarse en las perspectivas de las niñas. Algunos ejemplos de prioridades de incidencia son:
 - ◇ Exigir leyes y políticas que promuevan las oportunidades de las niñas y defiendan su derecho a la salud; que incluyan anticonceptivos y atención de salud sexual y reproductiva completa, así como educación de calidad, empleos dignos y ausencia de violencia.

“Es necesario realizar incidencia, con los padres, con los líderes religiosos y con todos los demás en la comunidad... Tenemos leyes contra el matrimonio infantil, pero está en la cultura, así que tenemos que cambiar estas normas.”

— **AISSA DOUMARA NGATANSOU**, *Association for the Fight Against Violence Against Women*

- Los financiadores tienen un importante papel en estos esfuerzos. Las recomendaciones incluyen:
 - ◇ Escuchar y aprender de los beneficiarios para entender cómo se ve el éxito en su contexto;
 - ◇ Financiar una programación holística a largo plazo, así como más investigación sobre cómo se ve el éxito y cómo se mide en diferentes contextos;
 - ◇ Cuando el horizonte temporal de los ciclos de subvención es corto, hay que ser realista en cuanto a los indicadores provisionales de éxito que pueden esperarse en el camino hacia el cambio a largo plazo. .

“Los donantes tienen la chequera, pero no tienen todas las respuestas.” — **KATHY HALL**, *Summit Foundation*

¿Cómo medimos este éxito?

“Si pensamos en el matrimonio infantil como un síntoma o una manifestación de los problemas subyacentes de la desigualdad de género, la violencia contra las niñas y las mujeres, las normas de género perjudiciales y la pobreza, cambiamos nuestra mirada en términos de lo que podemos observar al evaluar las intervenciones y las políticas.” — ERIN MURPHY-GRAHAM

- La edad del matrimonio puede seguir siendo una medida utilizada para evaluar las intervenciones contra el matrimonio infantil, pero no puede ser el único indicador ni el más importante. Además, los financiadores no deben malinterpretar el valor de apoyar el tipo de intervención que solamente se basa en si las niñas se casan antes o después de los 18 años. Tenemos que alejarnos de las nociones externas y globales de éxito y centrarnos en medir lo que las niñas dicen que necesitan y valoran para asegurarnos de que tengan más opciones de vida.
- Algunos ejemplos de la forma de medir el éxito de los programas y las políticas son: examinar el aumento de las actitudes de equidad de género, la participación de las niñas en espacios públicos, la disponibilidad de anticonceptivos, la reducción de los comportamientos de riesgo, el retraso del matrimonio aunque no sea hasta los 18 años, la participación en la toma de decisiones en el matrimonio y las fuentes de apoyo y fortaleza para las niñas. Las organizaciones ya han estado experimentando con indicadores alternativos como estos.

“Destinar todos nuestros recursos... a retrasar la edad en la que las personas se casan es problemático y poco razonable. También es ineficaz y potencialmente perjudicial. Es contrario al propósito de todos los esfuerzos... para asegurar el empoderamiento con habilidades para el desarrollo a lo largo de toda la vida.”

— CHIMA IZUGBARA

RECURSOS RELACIONADOS:

[Grabación del webinario](#)

[Multidimensional Measures Are Key to Understanding Child, Early, and Forced Marriages and Unions](#), Ana Aguilera, Sarah Green, Margaret E. Greene, Chimaraoke Izugbara, Erin Murphy-Graham, en *Journal of Adolescent Health* (2021)

[Shared Roots, Different Branches: Understanding Child, Early and Forced Marriage in Diverse Global Settings](#), varios autores, suplemento en el *Journal of Adolescent Health* (2022)

[A groundbreaking systematic review, but that alone is not enough to change the course of programming on child marriage prevention](#). Chandra-Mouli V., Plesons M. en el *Journal of Adolescent Health* (2021)

[What About Us? A Study on the Situation of Young Married Girls](#), Vikalp Sansthan y Tata Institute of Social Sciences (TISS) (2019)

Para más información, póngase en contacto con Sarah Green: SGreen@ajws.org.



El Grupo de Trabajo de MUITF y Sexualidad está formado por varias organizaciones internacionales y nacionales que trabajan con y para las adolescentes con el propósito de promover sus derechos y oportunidades. Desarrollamos recursos y realizamos incidencia para llamar la atención sobre la cuestión poco abordada de cómo el control patriarcal de la sexualidad de las adolescentes y las mujeres jóvenes actúa como impulsor del matrimonio y las uniones infantiles, tempranas y forzadas.